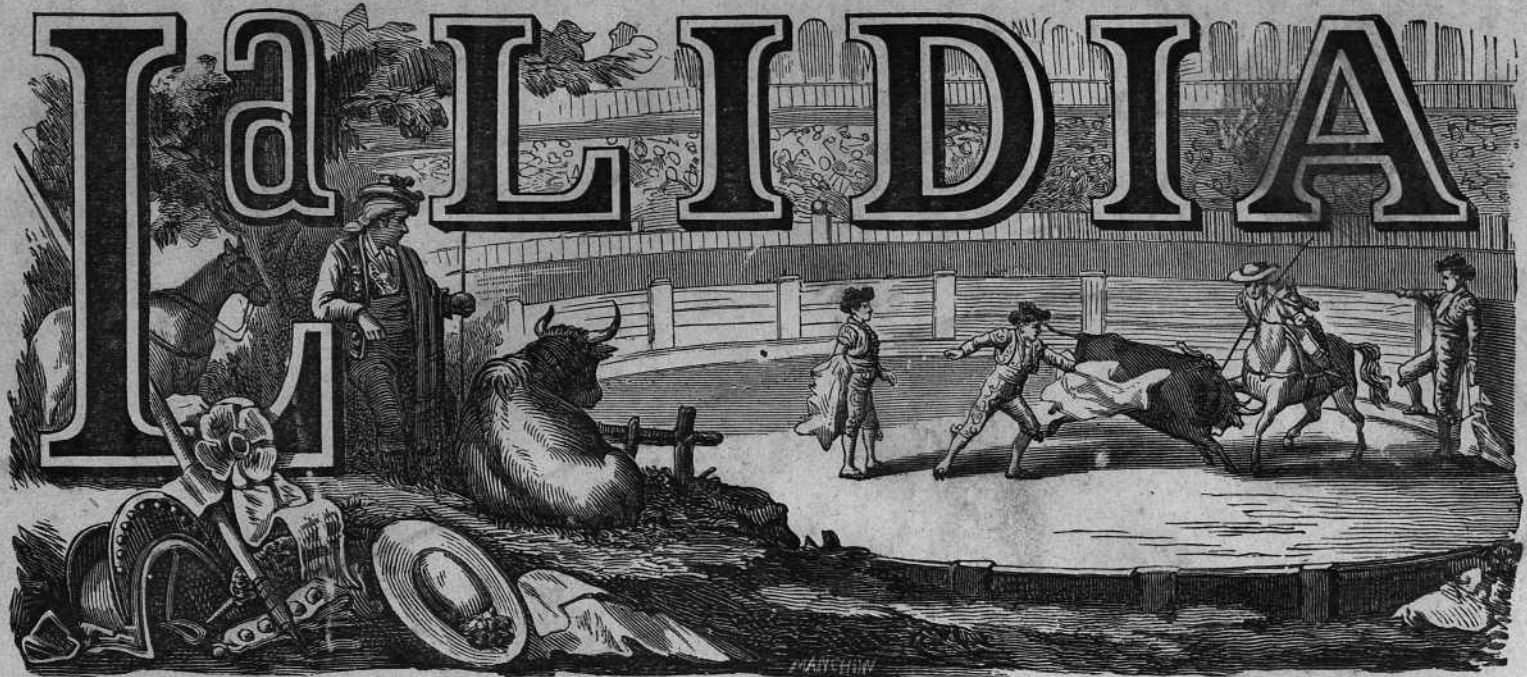


NUMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NUMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.

REVISTA TAURINA.

Se publica al siguiente día de verificada la corrida.

No se admiten suscripciones más que para Madrid.

¡A VALENCIA!

En nuestro creciente deseo de hacernos dignos de la gran acogida que el público nos dispensa, publicaremos oportunamente **Un Número Extraordinario**, de doble tamaño, con un precioso dibujo en colores y varios artículos alusivos á la gran Feria de Valencia. También insertaremos en él las reseñas exactas de las tres corridas de Toros que han de verificarse en dicha capital.

La reconocida importancia que nuestra fiesta nacional adquiere en tal población, nos impulsa á no perdonar gasto ni sacrificio alguno, á fin de corresponder á la galantería de nuestros lectores.

Carta del célebre maestro Juan Leon al Señor Manuel Domínguez.

(De junto á los cielos, día de la Virgen del Carmen del año 82.)

Bien sabe Dios y su bendita *mare*, querido Manuel, que más que por la salvación de mi alma y la limpieza de mis *pecaos*, ruégote *tóos* los días á *dambos* por la *salú* de tu cuerpo en los días de *corria*. Peinaba yo las canas de sesenta y dos años, y tiróme la *aficion* y los cuartos por torear en Aranjuez; un *mardecio* chorreao (1) me chorreó mi cuerpecito de sangre, y ende entonces comprendí que los toros no respetan á la vejez, ni tienen corazón pá las *disgracias*. Consejo es este que puedes tomar por donde te duela; es decir, por las arrugas que luce ya tu cuerpo, por los años que te han *desclarecio* la vista, y la *farta* total de piernas y de andares, que podran arrastrarte á los toros, pá que ellos á su *vez* te arrastren á la enfermería... ¡Anda y que pise ese cuarto frío, por acercarse con la muerte, y húmedo con la sangre de nuestras entrañas, toreros *ajindamaos* y descompuestos; que bastante tiempo lo has *visitao* tú con más *probabilidades* de morirte que escapársete el valor, siempre en tí grande, por las aberturas de tus *jerías*!

¡Ay Manuel, y cómo *juyen* los tiempos, y se

cambian y trastornan como nubes de este cielo, que al sucederse de continuo, ninguna es lo mismo que la otra, y sin embargo presentan *tóas* la misma semejanza!

Recuérdome de aquellos en que el toreo era un *arte* y nó un oficio, una gran *verdá* y no una especulación; en que los toros comían más yerba que nosotros cobrábamos guita, y con cuyos *mouises* apenas teníamos pá comprar hilas con que *argodonar* nuestras carnes y í. le así echando *medias suelas* á nuestra existencia. Arrancaban del toril *cabrereños* (1) más *escurros* que tormenta y con más herramientas que un elefante; enganchaban á los caballos llevándolos á *tos medios* con Charpa y Pinto por monturas; se escurrian *abantos* por junto a las vallas buscando *carne* que morder; defendíanse en los tableros á la ho. a fatal *pá jaccr* colás en las taleguillas, y había que pasarles el corazón *pá* amistarlos con la muerte.

Y *aluego* el público era peor que *tóos* los *berrendos* juntos.

Si tomábamos el olivo, nos gritaba; si hacíamos un extraño, nos llamaba cobardes; si nos defendíamos, las palabras más insultantes se escupían de su boca;... los pases con la derecha, silbados; los de pecho con *recurso*, escupidos; los volapiés, mal *consideraos*. Que la estocada buscaba los brazuelos... ¡cuantas frutas del tiempo, maderas y otros comestibles, buscaban nuestra *presona*!... Y ya era el silbido que aullaba, la voz que escarnecía, el golpe que acardenalaba nuestro rostro y la gritería y la bulla que atornaban nuestros sentidos los que formaban del *reondel* un baratillo del *Juèves* (2), y de nuestras *presonas* el blanco de *tóas* las rabías.

Asústanse hoy los *aficionaos* porque se *para*, lloran los *pobrecitos* de emoción por cuatro capotazos, y á las puertas del *telegráfo* se ajuntan pá esperar que sus alambres traigan la palabra *recibir*.

Y vélos Manuel; caballos de negra y reluciente crin montan sus *presonas*, y piedras *abrillantás* lucen en sus chorreras, y hermosa seda de relucientes colores oprime sus cinturas, y dineros tienen que les sobra pá bañarse con buen vino y rociar de olores el cuerpo de las buenas mozas.

¡Cómo *juyen* los tiempos, vuelvo á repetirte,

(1) De la célebre ganadería de Cabrera (D. José Rafael), que hoy en parte posee D. Antonio Miura.

(2) Se referirá aquí el diestro á la feria semanal que se celebra los juéves en Sevilla.

y cuánto diera porque este siglo se *golviera* cuarenta años atrás; que á la plaza había de volver, y al público habría de enseñarle cómo se matan ciertos toros de *confitura*!

Pero más vale que descansemos en paz, tú en el paraíso de Sevilla y yo junto á estas puertas de la gloria.

Como el *melitar* que *allega* de la guerra lleno su pecho de cruces, tú llevas tu cuerpo *señalao* de los toros. Ende estos sitios te miro á veces serio y rozagante pasear cabe los Naranjos, por las orillas del río de la Ciudad (1); tu enhiesta y elevada figura se destaca de las demas de tu oficio; vistes el clásico pantalón de torzal de seda, ajustado á tus gruesas carnes; ciñes bordada faja con los colores del iris; te sombrea tu barbudo rostro un calañé de felpa brillantada, y el enorme bastón de bien pesado puño guarda para siempre la fortaleza de tu brazo. Cuando los chicos te divisan, corren presurosos pá contemplarte; cuando alguien te saluda, lo hace con respeto... Las gentes del oficio te dan el tratamiento de *Seño*, y hasta te pondrían *Don* y *Sí-lustrísima*, si eso se estilara entre nosotros.

¿Qué significa esto?

Que vives como los planetas *apagaos*, con *tóa* la majestad de lo que fueron; que has mirao en las plazas, más por tu *dignidá* que por los cuartos, y que tus ahorros responden al valor de tu pecho y á la vergüenza de tu alma. Tus pases han *sio* ceñidos y de brazos, tu capote roncal de *sea* pá los pitones, y tu brazo derecho un rayo de la *eternidá*... Abiertas tus *jerías*, te has lanzao á las fieras pá que te las abran más; y cuando la punta de tu estoque ha *jecho* raya en la arena, junto á ella han encontrao muerte los toros, y tú la fama de tu valor y el respeto de tu nombre.

Puedes descansar tranquilo.

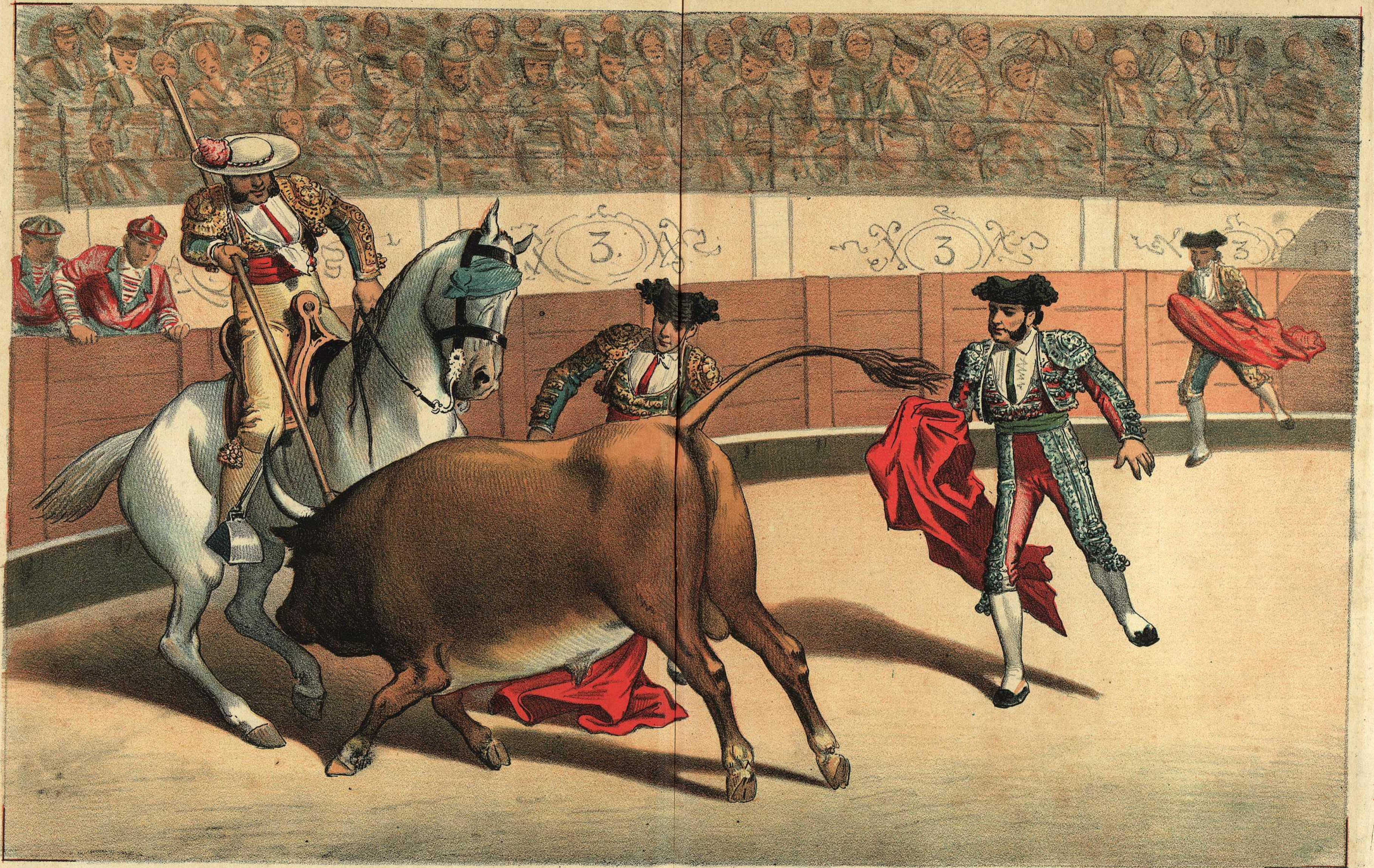
Si *enamoraos* todavía de las palmas quisieras ir á buscarlas *aonde* se dan *cornás*, puede ser que te pasara como a los viejos en *amoríos*, que pierden junto á su hechizo la *seriedad* de su carácter, y á la hora de la *verdá* acométenle los sudores de su demencia.

Tu historia está ya hecha; tu nombre *iscrito* en los papeles de la fama; la sepultura respetándote, porque hasta la muerte tiénele miedo al valor, y un *agujerito* de la *eternidá* esperándote, junto á mi vera, pá cuando en esa cierras los ojos.

(1) El Guadalquivir, junto á las Delicias; paseo favorito de Domínguez.

(1) Alude sin duda á la pinta ó señas del toro que cogió en dicha plaza el año 1851.

LA LIDIA.



Lit. de J. Palacios.

SUERTE DE VARA.

Arenal, 27, Madrid.

¡No te acuerdes ya de pasados *belenes*! Y cuando en noches tristes del oscuro invierno; cuando á la escasa luz de la chisporreante llama, sentado en tu brasero, vuela tu imaginación recordando las glorias de tu ejercicio, y aún creas tu vista refocilarse con la presencia de la J... aquella hermosa flamenca que te aplaudía desde su palco, vuelve á pensar que los amores se te han *marchao* con tus aplausos, y que la vida, como la brasa que te caldea, es lumínica que aparece, rojo fuego que al pronto quema, y ceniza despues que el olvido la abandona ó el viento la esparce en presurosa corriente.

Mucha *terminología* me diras que he *aprendido* ende que me vine á estos barrios... No te extrañe... Hasta el más inocente aprendiz se vuelve desde estas alturas *cateátrico*.

Tuyo siempre hasta que Dios disponga

Leoncillo (1).

Á LO DESCONOCIDO...

Sr. D. J. R.—CÁDIZ.—Una vez terminada la temporada de toros, daremos entrada en nuestras columnas á una serie de datos interesantísimos, cogidas más notables y hechos más ruidosos en los anales del Toreo. Con esta ocasion ofrecemos al público los retratos, en gran tamaño, de los principales diestros, perfectamente ajustados á su original. En esta coleccion figurará, como no podrá ser ménos, el del célebre matador que usted nos solicita.

Sr. D. M. A. M.—MÁLAGA.—Reiteradas gracias por las benévolas frases que se sirve dirigimos por nuestra reconocida imparcialidad. Los dibujos de nuestra publicación son debidos al correcto y bien reputado lápiz de D. D. Perea; el más afamado dibujante que en asuntos taurómicos se reconoce. Hay que advertir que los trabajos litográficos nunca pueden alcanzar la perfeccion de los grabados en madera.

Sr. D. N. N.—Al servirse usted manifestarnos que *está convencidísimo de que Francisco Arjona Reyes es uno de nuestros mejores toreros, y si no fuera tan indolente, quisiera el primero*, no hace usted otra cosa que coincidir en un todo con nuestras apreciaciones. Como se trata de un matador afamado, no hemos insistido en nuestros juicios críticos, limitándonos solo á censurar su indolencia, como así lo hizo su padre desde la eternidad, y así lo hicimos nosotros en nuestro artículo *«Duerme el Curro...»*. Quedámosle reconocido á las alabanzas que deuca á nuestra modesta pluma, y ya puede observar cómo no dejamos pasar en silencio todo lo que al prestigio de nuestra fiesta nacional se refiere.

Un Frascuelista.—ALBACETE.—La proteccion que el público ha dispensado á nuestra publicación, excede, y con mucho, á las esperanzas que nosotros hubiéramos podido concebir: tenemos agotada la edicion de casi todos los números. Los retratos de *Lagartijo* y *Frascuelo* aparecerán en tiempo oportuno, y de tal modo hechos, que los aficionados puedan hacer de ellos dos notables cuadros; así ocurrirá con todos los diestros más notables.

Sres. R. S. R.—FGG. ETC., ETC.—*Abonados del 10.*—Es falso, falsísimo (dicho sea con perdon de ustedes), que jamás hayamos hecho constar en nuestra publicación, que el GALLO *no valía tanto como sus apasionados sostenían*. En nuestro número anterior, al apreciar la fama del referido diestro con el último de los Miuras, decíamos: *«En su segundo ¡muy bien! así se merecía el toro por su lámina era de bastante respeto, y usted lo supo dominar, no con su cuerpo, sino con su valentía. ¿Quiere la adulacion, y nó la justicia, arrancar más de nuestros juicios?... pues no lo conseguirá... Que nos digan los firmantes de la carta, en qué periódico taurino ha aparecido una semblanza ó biografía más encomiástica, para dicho matador, que la inserta en LA LIDIA en uno de sus primeros números... ¿qué esmero, por otra parte, no pusimos en el cromo donde aparecía ejecutando la suerte de verónica?... El público, en general, nos va abriendo camino. El día que los señores arriba señalados con iniciales se dignen visitar nuestra Redaccion, podremos ofrecerles más de doscientas cartas elogiando nuestra imparcialidad.*

¡Dejad al Gallo, apasionados gallistas; que si el chico se lo merece, LA LIDIA le irá abriendo camino!... Nuestra publicación no aspira á crear ídolos, pero sí toreros.

Sr. D. F. S.—(SAN SEBASTIAN).—Es posible que asista *Alegrias* para reseñar las corridas de esa poblacion.

Alios con que fué conocido Juan Leon.

(Notas de ALEGRÍAS.)

Sr. D. S. S.—(F.)—MADRID.—Nuestra publicación reseñará, durante la canícula, las corridas de provincias.

Mr. Michel.—(PARÍS).—Sírvese esperar la segunda edicion de nuestros primeros números.

LA REDACCION.

TOROS EN MADRID.

Undécima corrida de abono celebrada el 20 de Julio de 1882.

Se trataba de la última corrida de la temporada, y como era de esperar, un público inmenso invadió todas las localidades de la plaza ansioso de recibir y devolver la más cordial despedida á los que, maestros en el arte, sostienen hoy las glorias del toro á la altura en que un día le colocaron los Romero y Pepe-Hillo.

Un sol meridional, un gran entusiasmo y la diosa de la suerte cerniéndose provocadora sobre los adornos de las monterillas y alentando con su soplo invisible el corazón de los diestros; hé aquí el espectáculo que en la tarde de ayer se nos ha ofrecido.

Y conste que no decimos con esto que hayamos presenciado una de esas corridas en las que, fraternizando la fortuna y el saber, ofrecen algo extraordinario que por ser extraordinario hay el temor de que no se repitan: no; de todo hemos visto, bueno y malo; pero lo bueno ha sido tan bueno, que á decir verdad, casi queda derecho para olvidar el claro oscuro, la sombra, que en momentos deplorables y sin piedad de ninguna clase, la mano de la desgracia ha trazado en el cuadro de la última corrida.

Lidiábanse seis toros de la ganadería de Benjumea y dos de la de la viuda de Varela, todos encargados á las cuadrillas de Lagartijo, Cara-ancha, Angel Pastor y el Gallo.

A las cuatro y media en punto ocupó la Presidencia el señor D. Rafael Urosas, y salió el

1.º *Relojero*, berrendo en castaño, lucero, calzado de las manos y bien puesto, de libras y voluntario.

Fuentes le puso dos varas, dejando parte del palo en la segunda.

Manuel Calderon pinchó á la res en cuatro ocasiones cayendo en una. A los quites los matadores, distinguiéndose en uno Cara-ancha.

El Gallo se pasa cuatro veces y deja un par caído al relance y repite con medio al cuarteo.

Juan Molina sale dos veces y deja medio par cuarteando.

Lagartijo, de azul y oro, se encamina hácia *Relojero*, al que trastea en corto y bien, dándole cinco naturales, cuatro con la derecha, dos cambiados, uno en redondo y uno contrario, dando el paso atrás y tirándose de lejos.

Aplausos.

2.º *Veneno*, de Varela; colorao meano, salpicado, abierto, delantero y bizco del izquierdo. Salió con muchos piés rematando en los tableros. Manuel Calderon puso dos varas sufriendo una coñada.

Fuentes metió el palo una vez, dando una caída. Matacan puso una vara.

El Barbi se pasa dos veces y clava un par cuarteando. Despues de pasarse cuarteando cuatro veces, repite con otro en la misma forma, orejero.

Manuel Campos clava un par en el aire, se pasa dos veces, y deja medio par al relance.

Cuatro-dedos se vió alcanzado en una ocasion.

Cara-ancha, de rosa subido con golpes de oro, se va en busca de la fiera, á la que encuentra en las peores condiciones, pasándola con alguna desconfianza tres veces al natural y una con la derecha, para darla un pinchazo sin soltar y otro descordando.

3.º *Cisquero*, de Benjumea; castaño, liston, bragao, ojinegro y bien puesto. Manuel Calderon pincha cuatro veces y cae en una. Fuentes pone tres varas y Matacan dos, cayendo en ambas. Agujetas y Colita se avistaron con *Cisquero*, cada cual en una ocasion.

Punteret se pasa tres veces y cuelga un par al cuarteo superior y medio regular. Pulga pone medio par tambien cuarteando y uno bueno. Angel Pastor, de azul con golpes negros, pasa á la res con dos naturales y uno con la derecha, tirándose con una estocada que resultó ida. Aplausos merecidos.

4.º *Ojalao*, de D. Bartolomé Muñoz; ojinegro, colorao, abierto y voluntario.

Calderon pone cuatro varas, sin novedad. Matacan pincha una vez, y cae.

Fuentes le saluda cinco veces, sin consecuencias. Galindo coloca dos pares; uno bueno.

El Moreno le adorna con dos buenos.

El Gallo, de verde botella con oro, pasa á *Ojalao* en corto y parado con tres naturales, tres cambiados y uno en redondo, para dar un pinchazo en su sitio. Dos naturales y una estocada á volapié, buena.

Muchos y muy justos aplausos.

5.º *Ramillete*, de Benjumea; negro, giron, bragao, salpicado de los cuartos traseros y algo apretado de cuerna. Veneno cayó dos veces, de las tres que se encontró con la fiera. Badila pinchó en cuatro ocasiones. Colita en tres, con una caída, y Agujetas puso una vara á cambio de otro vuelco. Juan Molina se pasa una vez y cuelga un par. El Gallo hace lo mismo y clava uno superior. Molina, sin pararse, cuelga otro.

Lagartijo, tras cinco naturales, cinco con la derecha, uno alto y uno cambiando, le dá un pinchazo sin soltar y una corta buena; dos naturales, cuatro con la derecha y una hasta la mano, concluyeron con *Ramillete*.

6.º *Pandereta*, de Benjumea; castaño, ojinegro y cornialto.

Veneno pone cuatro varas y cae.

Badila pone cinco más.

Colita pincha una vez y dos Agujetas.

Manuel Campos, clava dos pares cuarteando.

El Barbi, par y medio.

Cara-ancha se fué al toro, y fresco y ceñido lo pasó con dos cambios, uno en redondo, uno natural y uno con la derecha, citando dos veces á recibir sobre corto, pero no acudiendo la res, se tiró con una corta á volapié en su sitio. Tres soberbios pases en redondo y uno con la derecha, prepararon otro pinchazo bien señalado. Uno con la derecha despues, y... *Pandereta* mordió la arena al impulso de una estocada en las tablas hasta los dedos, superior. Muchas palmas y legítimo entusiasmo.

7.º *Confitero*, de Benjumea; castaño, salinero y abierto.

Badila pincha tres veces, y otras dos Veneno y Agujetas.

Matacan pone una vara y da una caída.

El Punteret quita de los cuernos el capote que dejó Rafael.

Pulguita deja dos pares, y Punteret medio.

Angel, previos dos naturales y tres con la derecha, le da un pinchazo.

Tres con la derecha y otro pinchazo.

Dos naturales, seis con la derecha y un pinchazo sin soltar, saliendo acosado tres veces.

Dos naturales, uno con la derecha y otro nuevo pinchazo.

Uno con la derecha, y otro pinchazo.

Uno con la derecha y una corta despues de un intento.

Un intento más y el toro se echa.

8.º *Goloso*, de Benjumea; castaño, bragao y bien puesto de cuerna. El Gallo le sale al encuentro con cuatro verónicas y un farol. Veneno pone una vara, seis Badila y tres Agujetas, cayendo tres veces entre los dos. Un par y tres medios al cuarteo, colgaron entre Almendro y Galindo. El Gallo, despues de diez y ocho pases, se tira de lejos con un pinchazo bien señalado. Uno alto y otra corta bien señalada. Cuatro pases, en fin, y otro pinchazo y se echó *Goloso*, último toro de la tarde.

APRECIACION. De los ocho toros, los dos de Muñoz han dejado mucho que desear, particularmente el primero, al que faltaron condiciones en todo el período de la lidia. Los de Benjumea buenos, sobresaliendo el quinto y el sexto.

Rafael: Pasó bien á su primer toro, pero al tirarse á herir lo hizo con su correspondiente cuarteo y paso atrás, lo que acaso impidió que estuviera más afortunado. Lo mismo le sucedió en el segundo al arrancar para la muerte; no así en la brega, que fué deslucida por el excesivo abuso del trapo. En la direccion no estuvo muy bien. En los quites aceptable; dando algunas largas con lucimiento.

Cara-ancha: La desconfianza que este diestro manifestó en su primer toro, merece disculpa por las condiciones de la res. En la suerte suprema desplegó *Veneno* todo el sentido que habia venido demostrando desde el primer tercio de la lidia, llegando á hacerse de bastante cuidado. Si la faena fué, pues, deslucida, débese más que nada, hay que confesarlo, despues de haber visto los buenos deseos que animaban al jóven matador, á la clase de contrincante con que tenia que habérselas. Buena prueba de esto nos dió en su segundo toro. Allí le vimos fresco, valiente, sereno, manejar el trapo como pocas veces se ve. Pegado á la cabeza de la res, de la que durante la brega no se separó; pasó admirablemente y llegada la hora de herir, citó dos veces á la fiera; no acudiendo ésta, se decidió por un volapié soberbio en las tablas, despues de dos buenos pinchazos. ¡Bien por D. José!

Angel Pastor: Desconfiado al pasar su primer toro, estuvo muy bien al herir; en su segundo aumentó la desconfianza sin explicacion justificable, cuarteando demasiado al tirarse á matar. Es lástima que este matador se deje sorprender por el pánico en determinados momentos; lo que le quita muchas palmas y muchos triunfos.

Gallo: Pasando muy bien y ceñido, en su primer toro se tiró á herir en regla; en su segundo ya no le vimos tan bueno, pues se mostró receloso y abusó algo de la muleta. En este último toro dió una media estocada buena, aunque arañando de lejos. Las cuatro verónicas y el farol con que obsequió á *Goloso*, fueron buenas, y hubieran resultado mejores de no ser tan movidas. Durante toda la lidia ha estado trabajador.

La Presidencia acertada.

De los banderilleros han sobresalido Pulguita y el Gallo.

De los picadores, Badila.

Con el capote, Punteret y Molina.

Los toros han tomado 62 varas.

La corrida en general buena.

Habiéndose ausentado *Alegrias*, por causas ajenas á su voluntad, se ha encargado por hoy de esta revista, que desea guste á sus lectores,

TRISTEZAS.

NOTA. La salida en el tren correo de anoche de nuestro estimado compañero *Alegrias* para Valencia, nos priva de la reseña de la Corrida de Toros verificada ayer tarde.

El público comprenderá que por complacerle doblemente con la publicación de nuestro *Número extraordinario*, nos vemos hoy privados del trabajo de nuestro Revistero.

LA EMPRESA.

Imprenta de José M. Ducazal, Plaza de Isabel II, 6,